



Jacobo Bergareche, este pasado jueves en la librería donostiarra Zubietta. PABLO GÓMEZ

«No quiero que se lea como un libro político»

Jacobo Bergareche Escritor

El autor cambia de registro y se adentra en la no ficción en 'Tío grande', la historia de un viaje de ida y vuelta a África

ÍÑAKI IZQUIERDO
San Sebastián

Jacobo Bergareche convence con 'Tío grande' (Libros del Asteriote). La historia de Amadou, su viaje vital de Guinea a Madrid y su nueva vida en el 'país de los blancos', se entrelazan con la del autor en el relato del regreso de ambos juntos a

África, donde la identidad, la fortuna y las insalvables diferencias entre los hombres en función de su origen van tejiendo una narración en la que el autor de 'Los días perfectos' explora el continente que le arrebató a su hermano y los secretos de los vínculos que unen a las personas. Bergareche cambia de registro y ha venido a Donostia para

contarlo. «Me gusta que el libro se lea desde la mirada de Amadou, no como un libro que viene a opinar sobre el problema de la inmigración, porque no es eso».

— ¿Qué es 'Tío grande'?

— A mí me gusta pensar que es un libro de aventuras. Pero realmente es muchas cosas. Es una novela de no ficción. Es decir, tiene la arquitectura narrativa de una novela, sus personajes, sus voces, sus diálogos, un principio y un fin. Pero todo lo que pasa ha ocurrido. Trabajo con materiales reales y trabajo con este encuentro sorprendente para mí con Amadou, que es un chaval que vino aquí como menor. Estuvo cuatro años viajando para llegar. Y me sorprendió su historia.

— O sea que Amadou existe, el viaje existe, la relación existe y luego usted le da forma, pero todo es verdad.

— Sí, y todo es también un trabajo por entender quién es Amadou. La literatura se encarga de lo concreto, no de lo abstracto. Se habla de emigración, pero la gente que lo hace habla de grandes números. Los 80.000 de Ceuta, los invasores, los menas o tal. Es algo que colectiviza y deshumaniza, pero no. A mí lo que me interesaba era la peripecia vital de este señor, porque me recordaba las historias de aventuras de mi infancia, y me recordaba también a la 'Odisea'. Su viaje es parecido al de Ulises. Son viajes de siete años, a través de territorios hostiles, desiertos, mares. La gente se ahoga, se mueren los compañeros... Eso me llamó mucho la atención.

— En un momento llega a decir incluso que Ulises tampoco era muy diferente que Amadou. Que era rey, pero era rey de un pueblo, de una isla...

— Era rey de una mierda de isla. Yo estuve en Ítaca, y el que vaya a Ítaca se da cuenta de que era el rey de tres Pedruscos. Era un Amadou de la vida. Amadou también es un rey en su pueblo.

— ¿'Tío grande' es un libro sobre la identidad?

— No lo sé. Se trata de ser capaz de ver a alguien a través de toda esa cortina de velos que vamos poniendo... De llamarles menas o menores no acompañados o inmigrantes o tal y cual. No, perdona, esta es la historia de Amadou. Y nada más que la de Amadou. Lo que pasa es que a través de su historia uno puede intuir cómo son las otras historias de los otros Amadou. También es mi historia. Y la de mi hermano, que murió en África. Cuento esto porque tengo una mirada hacia África, un vínculo ya para siempre, porque es el lugar donde mi hermano murió asesinado (fue tiroteado una noche en Angola en un viaje de trabajo).

— Ahí se adentra en el terreno del duelo.

— El libro habla mucho del duelo de mi hermano y Amadou también tiene sus duelos, ha perdido amigos en su viaje. Hay una cosa curiosa en los duelos, porque uno a veces te abre a personas inesperadas, gente que ha sufrido como has sufrido tú y, aunque no tenga nada que ver contigo, de repente el duelo te acerca a otras personas porque entiendes su dolor y no te da miedo ni pudor. Eso es una cosa bonita que uno aprende, que el dolor te puede llevar por muchos caminos, al resentimiento, a la venganza o a la tristeza, pero también te puede iluminar a otras personas y ayudarte a ver a otras personas que también han sufrido como tú. En Israel y Palestina hay una cosa que se llama 'The Parents Circle', el círculo de los padres, y es una asociación de padres que han perdido a hijos en ese conflicto, tanto israel-

LA LITERATURA

«Se ocupa de lo concreto, no de lo abstracto. La gente que habla de emigración lo hace de grandes cifras»

IMPLICACIÓN PERSONAL

«Tengo un vínculo con África, un vínculo ya para siempre, porque ahí mi hermano murió asesinado»

EL AZAR

«Cuanto mejor le va en la vida a la gente, más tiende a relativizar y a minimizar el papel de la suerte»

‘Tío grande’

Jacobo Bergareche

Editorial: Libros del Asteroide.
Páginas: 256.
Precio: 20,95 euros



líes como palestinos, y de repente ves que el vínculo ahí ya trasciende las diferencias, porque no hay nada que una más que la pérdida. Y yo con Amadou me he sentido cerca, porque los dos hemos tenido pérdidas muy duras, así que eso es un aprendizaje que me parece bello y que me gusta compartir con la gente.

– En un momento también habla de la suerte...

– La suerte lo es todo. Uno no decide dónde ha nacido. Hay un sesgo, esto me lo dijo Mariano Sigman, el científico con el que escribí el libro anterior. Se hizo un experimento y cuanto mejor le va en la vida a la gente, más tiende a relativizar y a minimizar el papel de la suerte. O sea, el tío que se ha hecho rico tiende a pensar que es un mérito suyo y se le olvida. Normalmente, la mayor predicción de que vayas a ser pobre es haber nacido pobre. La mayor parte de la gente que nace pobre sigue siendo pobre. Hay que darse cuenta todos los días de que nos ha tocado a nosotros aquí y ellos ahí, y no sabemos por qué. No hay que ser muy duro con el que ha tenido esa suerte, ni tampoco creerte que tú has hecho una gran cosa por estar aquí.

– Usted también se retrata en el libro, sin echar balones fuera en lo relativo a la diferencia de posición con Amadou.

– No se puede eludir porque hoy en día, en 2026, un escritor blanco privilegiado no puede esconderse para contar la historia de un subsahariano migrante. Sería ridículo. Aparte, sería apropiarte una historia que

no es tuya. Lo que hago es una historia que sea nuestra, suya y mía. De cómo nosotros les miramos a ellos y de cómo ellos nos miran a nosotros.

– ¿Qué le define más a una persona, lo que uno siente o sabe o la mirada del otro, del de fuera? ¿Hay una tensión ahí?

– Es que tenemos que aprender a desaprender lo que pensamos del otro. O sea, a ver de verdad sin los apriorismos que tenemos todos. Primero, el buenismo filantrópico de ‘pobre, es un negrito que viene de la miseria absoluta’. Le ves con compasión y con una mirada que al final es condescendiente. Y el otro tipo de mirada es la mirada de la ultraderecha hoy en día en Europa, que es una mirada que criminaliza. Unos ven a una víctima y otros ven a un criminal, pero nadie ve a una persona, que es lo que a mí me interesaba de viajar con él.

– Dice que lleva África muy dentro, pero su mirada está alejada del romanticismo. Dice que Conakry es un lugar horrible.

– Conakry para mí es una basura, es un agujero. Pero es que digo, uno tiene que limpiar la mirada de todos esos apriorismos, y uno de ellos es lo que el filósofo palestino Edward Said llamaba orientalismo. Construimos una versión exótica de ese mundo como si fuera muy diferente al nuestro y estamos buscando el exotismo de las grandes narraciones, de los viajeros del XIX, de los cómics, de las películas, de todo este tipo de cosas.

– El libro está lleno de citas.

– Me gusta. Me gusta lo que se llama en literatura la intertextualidad. Al final todos los libros están conectados, porque todos venimos de algún sitio y tú no escribes de la nada. O sea, somos todos como la IA. Te has leído 500 libros y esos libros te salen cuando te pones a escribir. ¿Qué hace la IA? Se lee todo y con eso vomita las cosas, ¿no? Nosotros no somos muy distintos en eso. Tenemos conciencia, sí, pero los libros que hemos leído también están ahí cuando escribimos. Y a mí me gusta hacer gala de eso, de la intertextualidad, de hablar y dialogar con otros textos en los que yo escribo.

– ‘Tío grande’ aborda temas muy de actualidad, con la crisis de Ceuta, por ejemplo.

– Al escribir no sabes qué va a pasar cuando el libro salga, pero es que ha sido muy fuerte. Hay un capítulo de Irán importante, hablo mucho de la ‘Odisea’ y ahora estamos con la ‘Odisea’ de Nolan, y lo de los menores y los migrantes en Ceuta. Creo que las historias están en el aire, uno las intuye, las huele y las baja a tierra y de repente hay eso que llamaban los alemanes el ‘zeitgeist’, el espíritu de los tiempos, que te explota en la cara. Y a mí me ha pasado con este libro, lo que también diré que es peligroso, porque no quiero que el libro se lea

en clave política. Para mí es un esfuerzo literario por contar lo que me parece que es una gran vida.

– Amadou es un personaje con una mirada interesante.

– No juzga a la gente por si es de izquierdas, de derechas, de esto o de lo otro, sino si tiene el corazón limpio o si no es de fiar. Que me parece el filtro más bonito del mundo. Hoy nosotros no nos preguntamos si la gente tiene el corazón limpio, sino si piensa como yo o no. Pero alguien puede pensar como tú y ser un hijo de puta. Eso lo vemos todos los días. Pero él mira desde otro lugar y su mirada me interesa y me enseña cosas. Me gusta que el libro se lea desde ahí, no como un libro que viene a opinar sobre el problema de la inmigración, porque no es eso.

– ¿Amadou ha tenido ya ocasión de leer el libro?

– Él ha leído el primer capítulo, que le gusta mucho, y luego me dijo que está ahora con los repartos de Amazon y que no tiene tiempo para leer, que acaba reventado. Pero que seguro que está bien y como compartimos los beneficios del libro, le cedí parte de lo que yo gano, mientras el libro vaya bien él está encantado.

«Todavía tengo un par de historias más por contar»

I. I.

Jacobo Bergareche sostiene que «no hay nada peor que un escritor que no tiene ya nada que contar y se empeña en seguir haciendo libros que no aportan nada». En su caso, opina que aún tiene un par de historias por contar.

– ¿Va seguir por este camino o volverá a las novelas?

– La siguiente va a ser totalmente distinta. Muchas veces se dice que estamos condenados a escribir siempre el mismo libro, y yo quiero pensar que no. Y de hecho hay gente que me ha escrito para decirme que ‘Tío grande’ le da pereza, que si no puedo volver a escribir de matrimonios, de infidelidad, del amor, de la crisis de los 40. Y bueno, señora, es que tengo 50, ya no estoy en la crisis de los 40, estoy en otra crisis, pero me voy a permitir escribir otra cosa porque si no me aburro a mí mismo. Creo que la literatura es eso, explorar y no dejar siempre que la historia vaya hacia donde tienes querencia, sino dejar que también las historias te lleguen.

– ¿Se ve de escritor para siempre?

– Creo que no hay que apegarse demasiado a las cosas. Seré escri-

tor mientras tenga historias que contar. No hay nada peor que un escritor que no tiene ya nada que contar y se empeña en seguir haciendo libros que no aportan nada, repitiéndose a sí mismo. Quiero pensar que cuando no tenga nada que contar me dedicaré a otra cosa. Hay muchas otras cosas que me gustan en la vida, pero escribir me encanta, y creo que todavía tengo un par de historias más.

– ¿Cómo se lleva el éxito?

– Bueno, es como que me ha llegado muy tarde... Siempre me dice Jorge Drexler, que es muy amigo mío, que el éxito le llegó con cuarenta y pico años y que te destroza si te llega antes. Pero es muy grato tener una segunda oportunidad en la vida, que cuando ya le has dado la vuelta al jamón y piensas que ya está, que ya eres lo que vas a ser siempre, y de repente, anda, soy escritor. Doy las gracias todo el rato, pero también mi mujer me pide que no me vuelva un gilipollas todos los días. Al final, voy a jugar al mus con mis amigos, y trato de seguir mi vida. Lo que decía Rudyard Kipling, el éxito y el fracaso son dos grandes impostores, y hay que tratar de darles la espalda.

GIUSEPPE VERDI

La traviata

Urriak 17, 20, 23, 26 Octubre 2026

Euskalduna Bilbao

20ean hemen jasoko zaitugu / El día 20 te pasamos a buscar por



Opera honen babeslea / Patrocinador exclusivo de la ópera
Fundación BBVA

DESDE SOLO 27€ -TIK AURRERA
Sarrerren salmenta Venta de entradas



ABA 75 BILBAO OPERA